Nadie que esté feliz escribe

Gustavo Solórzano-Alfaro

Nadie que esté feliz escribe

nadar
contracorriente

Solórzano-Alfaro, Gustavo
Nadie que esté feliz escribe
- 1.ª ed. - Santiago de Chile : Nadar Ediciones, 2017.
92 pp.; 13 x 20 cms.
ISBN 978-956-9552-13-7
1. Poesía – Costa Rica I. Título

Ilustración de cubierta
Aerolo Nebulaes, *El sembrador*, trazo en papel fabriano, 76,7 x 52,5 cm, 2016

Proyecto gráfico
Diego Mellado G.

Fotografía de solapa
Rebeca Hernández Hasbun

ISBN 978-956-9552-13-7

Nadar Ediciones Limitada
Santiago de Chile
http://www.nadarediciones.cl
contacto@nadarediciones.cl

© Gustavo Solórzano-Alfaro, 2017

© De la edición Nadar Ediciones, 2017

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra, sea cual fuere el medio, sin la anuencia por escrito del titular de los derechos.

Impreso en Chile / Printed in Chile

Para Elsa

Me casé por primera vez y sentí, en fin, que estaba vivo. Pero esto me resultó fatal porque la escritura no va habitualmente de la mano de la riqueza y la felicidad.

Mircea Cărtărescu

Variaciones sobre el tema de Fausto

"Nadie que esté feliz escribe".
Si esta sentencia se probara verdadera,
te pediría, Margarita, que
me abandonaras.
No hace falta nada escandaloso.
Solamente unos breves días.
Para recobrar fuerzas.
Para saberme solo y vulnerable.
Para sentir frío hasta en los huesos
cuyo nombre no conozco.
Si un poco de tristeza bastara
para componer dos o tres versos memorables
a lo mejor podrías hacerme esa concesión.
Una sola.
Sería una obra de caridad
y tené por seguro que jamás te la reprocharía.
Una temporada. Apenas eso.
Una herida calculada.
Nada permanente.
Ningún daño irreparable.
Con apagar el teléfono bastaría.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Saberme lejos, sin vos,
sin respuestas y sin rastros.
Un día. Es todo lo que pido.
Un día de ausencia
y estoy seguro de conseguir
esos dos o tres versos
que darían sentido al mundo.
Un día.
Triste quiero estar
porque feliz no puedo.
Triste, solo triste.

*

Si valiera la pena
un pacto con el diablo
sería esta tortura
inversa de perderte
a cambïo de toda
la ciencia conocida.
Tendría la esperanza
de que al final de todo
igual me salvarías.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Tesis doctoral

En un espacio de 2 x 3
me muevo con intermitencia.
De un estante a otro
busco entre folios
citas que no recuerdo,
libros que dejé a medio terminar
como casi todo lo que hago.

Leo y releo poemas sin entender nada.
Me levanto de la silla, paso a la cocina,
regreso a la biblioteca, voy al cuarto.
Deambulo, nada más.
Espero que sobrevengan unas líneas,
aguardo la revelación que no llega.

Entonces abro un libro de cine
sobre Eisenstein y el montaje
y se me viene a la mente que él
insistía en que no se dice "una mujer adinerada"
sino "una mujer con un collar de perlas".
Un consejo cinematográfico, sí,

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

pero lo que me importa es su gramática.
Y ahí, de repente, después de versos perecederos
llego a esa palabra: "gramática".
Me gusta el sonido, la cadencia, sus implicaciones.

Cuando alguien nos pregunta
al otro lado del mundo
por el lugar donde yacen los recuerdos
es imposible responder con certeza.
No hay claves ni respuestas
en la gramática torpe de un hombre
que aprendió a llevar el fuego a los suyos.

Mi esposa ha salido a trabajar.
Espero su llegada
porque por fin dejaré de hacer lo que hago
y ambos nos sentaremos a ver televisión,
a comer, a reír y a conversar.
Mientras tanto, doy un rodeo más largo.
Voy a la terraza,
paseo por la cocina, bebo agua,
veo un cable que necesita *masking tape*,
busco las herramientas, lo arreglo
y estoy de regreso husmeando en redes sociales,
inventando el tiempo de los modernos,
construyendo el mito de la eternidad.

Son casi las nueve
y habré recorrido los pasillos de mi casa
unas cincuenta veces
y una biblioteca de 2 x 3
que nada dice, que nada sabe.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Mi esposa está por llegar.
Acaso sea ella la única línea que necesito,
la gramática intachable de su mano
posada en mi hombro
que me dice:
"No hace falta dar tantos rodeos".
Y con una risa, abrir la primera
botella de vino de esta noche
y de todas las demás.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Guadalajara

Aquí
bajo un sol helado
se comprueba la absoluta
orfandad de un poeta de provincia.

Es la primera vez en once años que viajo solo. El libro que escogí para el vuelo se llama *Solidaridad y soledad*. Viajo al país de Octavio Paz, que en los años cuarenta escribió "Poesía de soledad, poesía de comunión". La línea que une esas tres soledades imita el rostro de la mujer que desde antes de partir ya estaba extrañando.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Escolio

Entendelo de una vez:
las letras no te deben nada.
Como consuelo te digo:
vos tampoco les debés nada.

¿Buscás la felicidad?
No estás obligado a escribir.
Bien podrías ser un árbol
movido apenas por la brisa.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Cosas concretas y rotundas

1

Una calle de piedra.
Una iglesia de piedra.
Una cama de piedra.
Una piedra dura y simple.
Una calle para correr.
Una iglesia para rezar.
Una cama para dormir.
Calles, iglesias, camas, piedras.
Con el peso de todas ellas
se construirá un refugio.
Con las piedras todas ellas
se construirá una casa.
Con las piedras todas juntas
se alzará un muro.
Con las piedras todas, con ellas, juntas,
con las piedras simples, duras,
enemigas del agua.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

2

Ante un muro
cubierto de musgo
juramos que el amor
sería inamovible.
El muro permanece
–como testigo fiel de esa promesa–
pero algo en el amor se ha quebrado.
Las promesas se rompen,
los muros se mantienen.
Somos tan diferentes de las piedras
–ajenos al silencio–
que cada tanto
queremos regresar a nuestras casas,
probar que están en pie,
que son perennes
o quién sabe cuál otra fantasía.
Las piedras no conocen la palabra.
Los muros son memoria sin sentido
–abatidos por décadas,
sellados por decretos–.
El amor da
contra esos muros
de vez en cuando.
Las piedras
permanecen.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Enseñanza de la muerte como un segundo idioma

El dolor depende del idioma.
No es indiferente si uno muere en francés o en alemán.
Hay sílabas pesadas, que se arrastran como bolsas con
cuerpos calcinados.
Hay una gramática bastarda y una pulcra. Una ortografía
que impone su sello de alacrán sin esperanza.
No es fácil morir en italiano sin escuchar de fondo la
popular tonada napolitana de alguna película
filmada en California.
Pero tampoco es placentero morir en español:
una cruz de cenizas te roe el cuerpo eternamente.
Quizá en portugués pueda ser más llevadero: una
muerte como un fado en el altar de las luciérnagas.
Pero ¿a quién engañamos? En mandarín o en árabe ha
de ser mejor.
Lenguas tan lejanas como la punta del sol en el invierno.
Registros antiguos que no tienen principio ni final.
Aunque pensándolo bien, ¿cómo será morir en una
lengua muerta?
¿Sería posible aún el dolor en el griego de Safo?
¿Cómo declinar la muerte en latín?

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

A lo mejor sea necesario quemar las naves y huir por una
senda de hierro hacia las montañas de las viudas.
Morir es recorrer la Biblia en sentido inverso:
hoy, aquí / Babel / Paraíso.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Para salvarse

El oído dirige los pasos,
el sonido cauteloso del mundo.

Todo se confunde en el corazón de los días,
en la huida de estos animales que guardamos.

La tristeza se esconde en libros infantiles
y de calle en calle nos arrastra como cuerpos secos.

Regresan a nuestras manos todos los rostros.
Regresa el caminante a una ciudad que desconoce.

Apenas lo salva el sonido que lo guía.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Falacia naturalista

La naturaleza es un sistema sin azar ni juicios. En ella no hay dolor –ni vida ni muerte–, solo plenitud.

La cultura –su otra cara– es tan solo un conjunto de valores para atormentarnos.

Somos seres predecibles. La inteligencia artificial hará que lleguemos a ser obsoletos, superados, sustituidos. No hay nada intrínseco o especial en nosotros: el "alma" no es otra cosa que un algoritmo limitado.

La singularidad tecnológica –quiero imaginar– busca revertir ese efecto: un mundo donde nuevamente todo sea plenitud. ¿No es la búsqueda de la felicidad la única empresa con sentido? Pero incluso si fuese así, incluso si para el 2040 alcanzamos esa singularidad, la plenitud estaría lejos aún, muy lejos.

Por ahora todavía nos desplazamos por el mundo. Seguimos creyendo que somos la sal de la tierra.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Para ser leyenda

Buscamos nuevas formas para entender
la dinámica del mercado y el costo de la vida.
Estudiamos constituciones
para legalizar las buenas maneras.
Todos los días, en todas partes,
hay gente que busca modos diversos
de enfrentarse al mundo sin mucho riesgo.

¿De dónde podemos obtener la sabiduría
para escribir o para dejar de hacerlo?
Escarbo y escarbo en el jardín
para no tener que pensar.
Hago diligencias
que me toman todo el día
para aprender a extrañar
a esa mujer que abarca todas mis ternuras.
Yo solo busco una gramática distinta,
ensayo vocablos distintos
para entender el amor y sus derivados.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

La otra tarde veía un video en You Tube.
Era la canción "So Long, Marianne".
Se trataba de un montaje fotográfico,
y en él se veía a Marianne y a Leonard en la isla de Hidra.
Y Marianne lucía hermosa, y Marianne lucía lejana,
y Marianne lucía etérea.
¿Por qué será que estas cosas logran conmoverme?
No importa si es una gran canción o un video cursi,
de alguna manera
me llevan a las lágrimas,
me hacen añorar todo lo que jamás
he visto o vivido.

Es lo imposible. Todas las canciones hablan
siempre de lo imposible.
En una película o en una pintura
todo es imposible.
No hay en el arte nada real,
cercano o verdadero.
Apenas la estela de un deseo,
la añoranza de que algún día
todos podamos ser leyendas.

Buscamos lo que no conocemos
como lo que sabemos de memoria.
Tanto lo ajeno como lo propio
son materia fértil.
Añoramos todos un amor que pueda retorcernos,
secarnos, exprimirnos.
Buscamos amores gigantes, enormes
que puedan romper la rutina pedestre
de ser personas de bien.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Buscamos, todos,
una nueva forma del amor,
ese chunche viejo de la poesía.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

La poesía como experiencia concreta

A G.A. Chaves

No sé muy bien de dónde vino la idea. Rondaba en mi cabeza desde hacía varias semanas. Tenía que ver con la idea de "lo físico", de la poesía como algo concreto. Y justo en esos días Elsa emprendió una serie de tareas de remodelación en la casa. Yo, por supuesto, me puse a ayudar. El primer sábado, empecé por taladrar una tabla para colgar unas plantas, y mientras tanto pensaba en esto:

> Cada vez me convenzo más de que la poesía no guarda relación alguna con el "espíritu" o el "alma". Al contrario, se trata de un asunto mental por un lado (en sentido neurológico: inteligencia) y de una experiencia física por otro. Al igual que en la música, en la escultura o en la danza, el cuerpo es el que experimenta, es el cuerpo el que se arroja al mundo, el que entra en contacto con eso que llamamos "realidad". Se trata de una manifestación concreta. Por ello, ciertas labores manuales pueden ser tan gratificantes y necesarias como la lectura. La poesía busca una conexión íntima y fundamental con los elementos primarios.

Al domingo siguiente, pasamos todo el día pintando un juego de sillas de jardín: verde, amarillo, naranja, turquesa, y recordaba lo que había pensado la tarde anterior. Me reí solo y me dije:

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

La verdad, la verdad, el asunto se resume así: por más existenciales que nos queramos poner, al final, la poesía no es otra cosa que una lucha contra la corrosión del comején.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Sordera

Crecí olvidando la melodía secreta
que escucharon mis abuelos.
Perdí el oído izquierdo
hace tres años.
No fue una gran tragedia
sino un alejarse suavemente.
De todos modos
siempre fui sordo para la música.
Por eso tartamudeo con las palabras
y busco en cada cosa el origen de su ritmo.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Para una fenomenología de las frutas

Brillan los ciruelos, brillan.
Brilla la luna sobre ellos.
Se levantan jugosos
y tiernos sobre las ramas.
Nos llaman, nos atraen.
Nos buscan y aún brillan.
Parecen conocer algo
que está oculto a nuestros ojos.
De su piel brota el secreto
que solo saben los árboles.

Pero no, no están brillando.
No son ciruelos.
Brilla un árbol de mango.
Se trata de un árbol grande
pero ahora está enfermo.
Hace años está enfermo.
En temporada de mangos
lo único que estos logran
es caer y caer.
Estrepitosamente

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

se lanzan al zacate,
se saben inservibles.

La temporada apenas
tarda lo que los mangos
tardan en arrojarse.
Los recojo con cuidado
pero aun así me manchan.
Los meto en sacos,
los dejo en la basura.
A veces los entierro
en el fondo del jardín.
Paleo y paleo tierra
sobre ellos y no se acaban.
Mi esposa, en la glorieta,
me observa como a un niño.
A lo mejor ella sabe
el secreto de las frutas
maduras y calladas
que se lanzan al vacío.
Sí, de seguro lo sabe,
por eso sus ojos brillan
como jamás brillaron
los ciruelos o los mangos.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Para regar un jardín
(Método eficaz)

Pasa el tiempo y empezamos a cambiar nuestros hábitos. De repente, te das cuenta de que los años se concentran en unos frijoles que pusiste a hacer la noche anterior en la olla de cocimiento lento, y que la única metáfora se llama "obligaciones". Así, un día cualquiera, de pronto, te encontrás haciendo todo aquello que antes carecía de importancia (o que otros hacían por vos). Hoy estás regando el jardín, como si lo único que quedara fuese una extensión de tu padre, y las únicas respuestas, un eco entre las flores.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Después de Saussure

No hay duda de que palabras
como “Toscana”, “Maguncia”,
“parmesano” o “Granada”
evocan más que “Tárcoles” o “chayote”.
No es culpa de las palabras
ni culpa nuestra.
Es el sedimento de los tiempos,
de las conquistas,
de las guerras, de los siglos.
No es envidia ni mentalidad colonial,
es reconocer que es imposible
borrar todos los sentidos
que se acumulan en una letra tras otra.
Habremos de reconocer entonces
el aroma de todas esas flores;
y si así lo decidimos,
responsables seremos también
de cargar un jocote
con la dinamita pura
capaz de volar
los cimientos del futuro.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

La transformación de la casa

la casa es una cueva una vasija es un útero es un cuarto un escenario es una cama una ventana pintura rupestre experimento rompecabezas un refugio una sombra la sombra paterna el castillo materno un pozo infinito una muralla de piedra es un caldero un fuego la luna sobre las flores paraíso perdido el sol al mediodía el zinc las latas las paredes picaportes remaches azulejos cerámicas maderas antiguas vigas roídas trajes en roperos es la tarde en el corredor la mañana en el solar el día entero en las ventanas las semanas en las macetas los meses en las regaderas los años en las sillas la vida una vida es la vida sin entrega con entrega con desgano con desprecio es el amor profundo la infancia torpe la adultez errónea la vejez vencida es la casa es la casa una partitura con demasiadas blancas y redondas pocas fusas y semifusas pocas fugas al jardín vecino inexistentes saludos con la niña de enfrente es saberse roto desde siempre escapar y no escapar porque llevamos la casa dentro es la casa nueva es la casa es un boceto pirámide invertida un florero un apagador tuberías cables pasillos es el tiempo las columnas la imitación de la risa el hartazgo del duelo un funeral entre

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

habitaciones de una sala a otra de una mesa a otra es la cuchara de metal torcido la falsa porcelana el cuchillo sin filo la computadora la biblioteca una cámara sin fotos los álbumes las recetas médicas los teléfonos los números de la pizza del chino del amigo de la nuera del sobrino la casa sí la casa transformación monstruosa de la arquitectura ingenieros del amor maestros de obras en movimiento las varillas los cimientos la tierra en lo profundo la tierra la tierra es la casa sí la casa es la tierra donde yacemos donde nos revolcamos donde nos enterramos y de donde salimos cada día el recibo de la luz del agua televisión lavadoras cocinas en mal estado refrigeradoras de plata de catálogo que rompen esa tierra que inundan esa tierra el agua que corre por las cañerías las canoas los silencios los tiempos dónde podemos dormir dónde habitamos dónde estamos dónde la casa dónde sí la casa la casa la tierra pan vino agua tierra la sal el amor y las ruinas y el olvido

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Para una ética

(Aforismo)

¿Es la vida miserable?
Lo pregunto sin cinismo,
más bien con impotencïa.

(Versión 2)

¿Qué es el sacrificio?
¿Qué es la voluntad?
¿Qué es el sufrimiento
sino una prueba que jamás termina
sujeta a los caprichos
de un dios lejano?
¿Qué respuestas habría
en un mundo que fuera comprensible?

(Versión 1)

¿Qué es el sacrificio, qué la voluntad?

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

La muerte jamás tendrá tus ojos

Para César, hijo

César nació a los seis años.
Antes había vivido
muy adentro de su madre.
Le puse Pavese de cariño.

Me miraba con curiosidad
y siempre supo que mentía
cuando le contaba que sí,
que yo era fan de *Dragon Ball Z*.
La verdad no tenía
ni idea de qué hacer
o qué decir.

Un día lo llevé a recorrer
la Avenida Central.
Creo que eso fue más importante
que todo lo demás.

Hoy charanguea la guitarra,
igual que yo;
lee a Gorki y a Fanon,

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

se dice socialista,
trolea en las redes sociales,
reconoce su estirpe de Praga y de Roma
y se la pasa todo el día con su novia.
No hay nada como la ilusión adolescente
o la ilusión paternal.

Pavese una vez se fue de casa
pero nunca dejó de regresar.
Empezó a practicar jiu-jitsu
y antes de cumplir los 18
fue mesero
y supo lo que era el proletariado
o algo que se le parece.

Una vez me preguntó para qué lo ponía
a limpiar las canoas de la casa.
Creo que hoy ya sabe la respuesta.

Yo solo espero
que el mundo se le abra
como una naranja dulce.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Poética n.º 7

A Luis Antonio Bedoya

1

La poesía es el lago
en el que Narciso cree
ver su rostro, perfecto.
La crítica, el espejo
que le devuelve su rostro
verdadero: deforme.

2

He conocido poetas
que al regresar del baño
traían un nuevo libro
bajo su brazo.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Voluntad de estilo

El fracaso y el estilo son una y la misma cosa. Desarrollar un estilo es aceptar de entrada la posibilidad del fracaso. En el destello perfecto del rasgo particular del artista se vislumbra una pérdida irreparable, como todas las pérdidas. Una caída, la posibilidad de no ser lo que se es, lo que se cree, lo que se anhela. Eso es. Un gesto impecable, feroz, que encubre una herida; una marca de nacimiento que nos ata, y que pasamos toda nuestra vida intentando borrar.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Porno: memorial de Belladonna

He intentado por todos los medios
convencer al público
de que la intención no cuenta,
de que no es el poeta
quien habla en un poema,
de que esa voz que escuchamos en un cuento
no pertenece a la mano que firma
y que con suerte cobra.

He intentado convencerme
de esa muerte anunciada por Barthes.
Quizá porque así podría decir
"Me acosté con prostitutas y salí ileso".
Quizá porque entonces nadie en mi familia
me miraría de forma extraña.
Quizá porque es más fácil cuando una confesión
es sincera y verdadera.

Podría decir que veo porno desde muy pequeño
y aún lo veo, y mis manos lo atestiguan:
primero la derecha y luego la izquierda.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Soy ambidiestro,
y aunque en ambos brazos tengo fuerza,
escribo con la izquierda y lanzo con la derecha.
Quizá por eso toco tan mal la guitarra:
nací sordo y desde la primera vez
tomé el instrumento con la mano equivocada.
No sé si naturalmente o por una broma.
Si lo hubiera tomado con la izquierda
tal vez hoy no estaría escribiendo esto
–quién sabe–
y sería feliz.

Podría asegurar que el porno extremo me fascina
en todo el sentido del término,
pero sobre todo en el sentido más carnal.
Y conozco tanto de porno como de libros
o de música o de cine, es decir, muy poco.
Pero hay una devoción que me redime.

Si ustedes me creyeran
y aceptaran que lo que aquí se dice es ficción
y no los apuntes verídicos
de una persona cualquiera
podría sentirme más tranquilo
de aceptar lo que acepto,
de confesar lo que confieso,
de decir lo que digo,
de sufrir lo que sufro,
de llorar lo que lloro,
de vivir lo que he vivido.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

No soy yo quien esto firma
ni yo quien esto escribe.
Y aun así no es posible evitar
el asombro en los ojos de mi madre
o la decepción en los de mi hermana.
Pero yo no soy yo
ni la imagen de Belladonna
es la imagen de la Belladonna
que nació en Mississippi
y que en sus películas nos hizo creer
en otras cosas.

Todos somos fantasmas
que rondan las páginas de poemas irresueltos,
al igual que rondamos las páginas porno
a altas horas de la noche
como un remedio para la vida.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Una temporada en el Hotel Lautréamont

A Crístofer Arias

All work and no play
makes Jack a dull boy

PROVERBIO INGLÉS

Cuando por fin obtuve el préstamo del banco
decidí invertir en un pequeño hotel de provincia:
el Lautréamont.

Lo abrí en primavera
y lo cerré apenas en el verano.
Sin duda era un mal negocio,
pero me quedé a vivir en el pueblo.

Mis amigos me visitaban de vez en cuando.
Venían con otros extraños amigos
a quienes nunca supe defender.
Las noches podían ser terroríficas
o simplemente aburridas.
Hubo una esperanza –lo sé bien–,
un deseo de grandes cosas,
pero el mobiliario estaba en contra.

En alguna ocasión conocí a una mujer
que me hizo temblar.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Sus manos fueron la promesa
de que el negocio sería próspero,
de que yo sería un hotelero exitoso
y de reconocido prestigio en la región.
No sé si solamente me engañaba
o le gustaban las ventanas del Lautréamont
porque daban a un patio lleno de flores.
Nunca hubo en el hotel fiestas legendarias.
Nunca hubo camas confortables
ni desayunos incluidos.
Si hay alguien sin pasta de anfitrión
ese soy yo.

Lo único que hice fue imaginar
que pasaba una temporada
recorriendo sus pasillos.
Me imaginaba escribiendo o pintando
o recibiendo ilustres invitados.

Fui prudente por una vez.
Abandoné todo antes de que el banco
tocara a mi puerta.
Abandoné a la mujer y abandoné a mis amigos.
Pero no importaba.
En el fondo, siempre había querido
pasar una temporada en un lugar
que tuviera por nombre "Hotel Lautréamont".
Eso era todo. Nada más.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

"¡Y luego dirán que no matan las penas!"

A Jacko, un schnauzer miniatura,
in memoriam *(2005-2012)*

En nuestra casa vivía un perrín
llamado Jacko.

Recién nacido, primero,
se resbalaba por el piso
del apartamento donde
Elsa había optado por la libertad.

"Ese perro solo puede
comer alimento especial",
sentenció la veterinaria.

Datos vitales:

- Bigotes achotados que contradecían a la veterinaria
- Vigilante
- Amigo fiel de los taxistas piratas de la esquina
- Obeso
- No hubo forma de moverlo cuando nosotros también intentamos hacer ejercicios.
- Cazador de pájaros y ratones

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Cómo lo lograba con ese cuerpo es un misterio.
Mostraba sus trofeos de caza como muestran los poetas
sus poemas: sin pudor.

Una vez me fui para El Salvador
y empezó a arrancarse el pelo.
"Es el estrés", dijo la veterinaria.

A mi regreso me sentí como Odiseo.
Era como si Jacko imitara a Hachikō.

Un sábado, en que íbamos
para la Marcha del Beso Diverso
fue atropellado.
Murió dos días después.

Su corazón no pudo
vencer el sobrepeso.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Experimento n.° 9
(A la manera de Miłosz)

Una liebre canta en un sillón para enfermos.
Una gotera sustituye el movimiento. Se sienta a esperar.
La proximidad de la tierra, la figura en el centro.
Un hombre en mangas de camisa salta al campo.
Se ríe y se oculta tras un árbol.
Un segundo hombre toma medidas al árbol,
sopesa sus posibilidades ecológicas.
No hay revelaciones en estas líneas, apenas levedad.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Matrimonio

Me he casado muchas veces, contra la voluntad de mis padres, contra la voluntad de mis maestros, contra la voluntad del alcalde. Me he casado y volveré a hacerlo cuantas veces sea necesario. La solidaridad es una estaca en el pecho del cura que me bautizó. La esperanza arde en las manos de los jueces. Me he casado y me ha dolido, como duelen las enseñanzas terribles, como duele el amor cuando ha sido sometido a largas penas de pan y agua. La última vez ardió una pira, la primera un pozo de aceite hirviendo hizo explosión. Casarse es un mandamiento silencioso, una forma de devolver a la piel su lozanía. Después de todas las batallas regresa uno a los brazos de alguien que te observa con los ojos profundos. Entonces sabés que hay un honor más alto, un sacrificio más grande, una ofrenda mayor. Una taza de leche y miel reposa en la mesa. Dos que se han casado la observan. Ambos beberán de ella, el único cáliz ecuménico, la única luz entre la sombras. Me he casado muchas veces. Volveré a hacerlo. Lo hago a diario, con alguien que me sobrepasa y me duele. En el tálamo arden todas las brasas del universo.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Historia
(Refutación de Leibniz)

1

Hay una historia que no puede ser contada. En esa historia ni vos ni yo nos conocemos.

2

En unos papeles desordenados hay apuntes de antes de la guerra. Los dos en un bar después de la medianoche. Una cena de pan y chorizo.

3

Los últimos papeles son notas sueltas sobre la escasez de los víveres, listas de amigos muertos, dibujos de ventanas, teléfonos de oficiales y mensajes que piden el cese al fuego.

4

Entre los puntos 1 y 2 pudimos habernos conocido. La guerra pudo haberse evitado. ¿Qué sucedió en el medio? ¿Por qué las cosas resultan de un modo y no de otro? No habitamos el mejor de los mundos posibles: habitamos el único mundo posible.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

El Rey del Insomnio

A Byron Espinoza

No dormiré nunca más.
Hay tareas pendientes.
Hay un frío que pela.

He dibujado al Rey del Insomnio.
Es una figura pequeña
en el rincón del cuarto.
Desde el fondo me mira
pero no me habla.

Antes, sabía qué esperar.
Ahora, francamente,
me aterra su mirada,
como si mi mano al dibujarlo
hubiese querido burlarse,
como si el boceto de su cara
fuera un cuenco vacío
para acurrucarme.

Yo quería dibujar un amigo,
ya no quería ser el rey.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Hormigueros
(Obvia metáfora entomológica)

Ayer estuve de nuevo trabajando con mi esposa en el jardín. La idea era eliminar un montón de hormigueros. Apenas empezaba y ya estaba imaginando que escribiría un poema al respecto (o cuando menos un estado de Facebook).

Muchos poemas empiezan con un hecho cotidiano y terminan con algo que creen es una revelación. O bien, terminan aceptando que detrás de ese hecho cotidiano no hay nada trascendente.

Yo también he escrito poemas así.

Y mientras pensaba en todo esto, trataba de inventar algo ingenioso qué decir sobre los hormigueros. De qué forma eran una metáfora de mi vida o de la vida de los otros.

Solamente en las fábulas podrían las hormigas enseñarte algo. O son los seres más estúpidos del planeta o los más complejos; igualmente jamás llegarías a comprenderlas. Siempre tendrás que luchar contra ellas; y a pesar de todo

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

te superarán en número, te vencerán; arrasarán tu casa, superarán tus trampas, te devolverán el veneno que les diste de beber.

Un hormiguero es un montón de tierra. Bajo él: la vida corre.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Lennon o de la violencia en el arte
o del efecto de las drogas
o de la angustia de las influencias según Bloom

1

La historia va así:
Brian Wilson quedó fascinado por el *Rubber Soul*.
Luego compuso *Pet Sounds*.
Paul McCartney quedó cómo loco con *Pet Sounds*.
Luego compuso sus temas del *Sgt. Pepper.*
Wilson deseaba ser el mejor. Trabajaba en el disco *Smile*.
Un buen día, mientras iba en su carro,
escuchó "Strawberry Fields Forever".
Detuvo el carro. Dejó de trabajar.
Se recluyó en su casa, se quedó en una cama,
se atragantó de fármacos y otras drogas.
Todo había terminado.
Para Wilson, ya no había nada más allá de esa canción.
Y no hubo nada más allá de esa canción.

2

La anécdota del temprano retiro de Brian
del mundo musical

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

por culpa del cuarteto de Liverpool
no habla tanto del genio de Lennon
como sí lo hace
de la pobre salud mental de Wilson.
Para fortuna de musicólogos
la canción es una coartada perfecta,
para desgracia de Wilson
las drogas no tanto.

3

Todo esto bien podría ser una lección.
Lo que añoraban Lennon & McCartney
era que Sinatra cantara sus canciones.
Jamás hubieran podido imaginar
las consecuencias de su música
en un pobre muchacho de California.

4

Sinatra –al igual que Elvis– odiaba a The Beatles.
No eran hombres como ellos,
forjados en la rudeza de la clase baja estadounidense.
El Rey, abotagado y predecible,
terminó cantando "Yesterday" en un casino de Las Vegas.
La Voz, cuando no tuvo más remedio
que interpretar algo de los Cuatro Grandes,
decía que "Something" era la mejor canción de amor
de los últimos 50 años.
Hasta que lo corrigieron, en 1978,
la presentaba como un tema de Lennon & McCartney.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

5

Técnicamente, la lección es esta:
nadie sabe para quién trabaja.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

El copero
(Fábula mínima sobre el hielo)

Un hombre se detiene frente a mi casa. Espera verme salir para que le haga un gesto que él sabe interpretar. Este hombre conoce el secreto del hielo mejor que nadie –la combinación perfecta de los sabores– y no claudica ante el lenguaje del clima. De vez en vez cierro la puerta y me escondo, pero eso no lo detiene.

Me pregunto si entre semana el copero también pasa. A lo mejor no. "Su misión es los sábados y los domingos, cuando estamos haciendo labores y el calor arrecia", me convenzo.

¿Quiénes serán sus hijos? ¿Quiénes sus hermanas? ¿Cuál su comida favorita? ¿Pensará en mí, en mi familia, en mis comidas?

Entre semana el copero de seguro no existe ni ocupa un espacio en el mundo. Pero, vamos, me doy cuenta de este egoísmo. O no. Ha de ser una forma común de la reciprocidad.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

“Copos, copos, granizados”, anuncia con voz algo quebrada, como un canto antiguo, como si supiera que la reiteración le permite completar un impecable octosílabo. “Este hombre entiende el ritmo gangoso del idioma”, me digo.

Estoy seguro de que ese hombre, sabio como es, también ha aprendido a comprenderme.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Horror vacui

El día que Facebook desapareció
hubo más suicidios que de costumbre,
aunque de los altos campanarios
también saltaron
los descastados y los pobres.

El día que Facebook desapareció
todos nos detuvimos
al borde de nosotros mismos
pero igual preferimos ignorarnos
y mirar hacia otro lado.
Los traileros cambiaron de estación
porque la cosa nunca fue con ellos.
Los guardas de condominios
durmieron igual de tranquilos
porque la cosa nunca fue con ellos.
Los vigilantes del faro de un puerto
en Alejandría o en Puntarenas
ni siquiera se dieron por enterados.
Los niños de Talamanca
permanecieron impávidos

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

ante el río y la piedra.
Tampoco la cosa fue con ellos.
Y menos con las fotos de un continente
al otro lado del mundo.
Y menos con los hombres
que hoy cerraban un negocio.
Y menos con nada
y menos con nadie
y menos conmigo.

El día que Facebook desapareció
me senté como de costumbre.
Abracé a mi esposa. Vimos televisión.
Abrimos un vino rancio, como de costumbre.
¿Cómo te fue hoy?
¿No lo viste en Facebook?
No, estuve ocupada todo el día.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

¿Quién no añora la tercera guerra mundial?

¿Quién no añora la tercera guerra mundial?

¿Quién en su fuero interno no se emociona con la adrenalina de imaginar un conflicto armado de gran escala?

Nuestras vidas son tan simples. Nuestros sueños tan escasos. En cambio "la guerra es un infierno, *pero bello*".

Añoramos ser uno con el universo, ¿y qué mejor manera de lograrlo que a través de una guerra enorme, que nos libre de todo, que nos subyugue, que nos haga sus víctimas mortales, que nos abandone a nuestros instintos, que nos permita la pura y absoluta libertad de la muerte?

Al borde de una guerra que nunca llega. Otra promesa rota. Una posibilidad en los medios, en las redes sociales, en la tele, en el cine, y nada más.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Queremos ser historia para salir de ella. Queremos
saber lo que se siente ser parte de algo más grande
que nosotros mismos.

¿Quién no añora una guerra? Cualquiera.
Cualquier guerra.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Avispas eusociales
(*Familia Vespidae*)

Sonrío al agua.
Soy la flor ciega:
un cuerpo arrojado
contra el frío y sin alas.

Pasé toda la mañana
dando escobazos a unas avispas
que insistían en hacer un panal
en un alero de mi casa.
Tirado en un sillón
las veía regresar y regresar.
Buscaban un hogar antiguo.
Sus antepasados habían vivido aquí
pero también destruí aquella casa.

Me cuenta Elsa que ayer
estuvo en las mismas,
y que averiguó
que es común
que las avispas busquen lugares conocidos.
Mientras recordaba esto, se habían sumado

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

decenas de avispas al enjambre.
No supe si perdía mi tiempo
y se los hacía perder a ellas
o tan solo actuaba rutinariamente.
Quizá debí dejarlas vivir.
No sé. Tirado ahí daba igual.
A lo mejor cubrían la casa entera
y me consumían con ellas.

Sonrío al agua.
Soy la flor ciega:
apenas un cadáver
en estado de gracia.

Sería su reina y su carroña.
A lo mejor no estaría tan mal.
¿No es acaso el sueño eterno
fundirse con la naturaleza?

Abrí las puertas y las ventanas.
Las invité a entrar.
¿Cuánto tiempo podría tomarles
apoderarse de la casa y de mí?

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Claridad

A Yolanda, madre completa;
a Elizabeth, hermana absoluta

La única realidad que comprendo
es el abrazo perdido de mi hermana,
la pálida ternura de mi madre.
Cuando todo se ha perdido,
cuando todo se ha acabado
solo quedan sus ojos,
sus plegarias.

Se cae el mundo a pedazos
y qué puedo hacer.
No es desidia, quizás impotencia.
Tal vez apenas la certeza
de lo pequeño y lo grande.

La culpa de no comprenderte, madre bella mía,
madre de todas las cosas.
La inquietud de no haber correspondido
tus noches en vela, hermana bella mía,
hermana de todas las luces.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Solo me queda
la claridad
de que ambas reposarán
en lo más profundo de un paraíso
que ningún dios
podrá negarles.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Metamorfosis

A Germán Hernández

Su padre fue un agente de seguros.
Se apellidaba Kafka.
Dos o tres tragos bastaban
y se ponía loco.
Palabras escritas: cero.
Palabras quemadas: todas.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Fuentes de hierro fundido

Tres fuentes de hierro colado, fundidas en Escocia, llegaron a la ciudad de Alajuela a finales del siglo XIX. La primera se puso en el parque General Tomás Guardia, la segunda en la Plaza Próspero Fernández y la tercera en la iglesia La Agonía. El tiempo y la impericia las abandonaron. Hoy, la primera regresó al parque central; la segunda se colocó en el Hogar de Ancianos Santiago Crespo Calvo y la tercera en el antiguo Instituto de Alajuela, ahora llamado –sin pena alguna– Luis Alberto Monge.

Pero no. "No hay nada en Alajuela". "Nada pasa en Alajuela". Esas son las consignas de quien ha vivido aquí largo tiempo. Quizá porque ha olvidado cómo se colaba en los buses cuando hacer fila era una costumbre sofisticada que no sabían practicar los parroquianos. Quizá porque ha olvidado las aceras rotas a la orilla de un mercado que nunca frecuentó.

Esta ciudad es un desierto y un silencio apenas interrumpido por los aviones de un aeropuerto cuyo destino es San José (aunque no lo sea). Y los parroquianos dicen sin éxito:

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

“No, el aeropuerto es de Alajuela”. Pero una ciudad tan pequeña no tiene derecho a volar. San José es la sinécdoque de Costa Rica porque el país es tan pequeño como sus pueblos. A lo mejor todo eso cambie –o no– cuando se construya el nuevo aeropuerto en Orotina. A lo mejor su cercanía con la playa haga las cosas más llevaderas.

Nada pasa en las calles de Alajuela, nada sucede en sus avenidas, donde el único signo de futuro es un tráfico atroz que crece y crece y es lo único que crece.

Pero a pesar de esto, es posible que haya una luz pequeña que brille y dé sentido a todo: ahí, donde tres niños de escuela, en 1986, se bañan sin permiso en la fuente del Parque de los Mangos.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Revelaciones

Cuando toda la tierra se diluya
y de los campanarios se arrojen tribus enteras
y ardan las zarzamoras a destiempo
y se sumen a la guerra los abyectos

Cuando el mundo entero se transfigure
en un cometa que pasa ligero y apenas te roza
con su cola de fuego
con su manto de polvo

Cuando el vigilante haga el conteo nocturno
y sepa que has huido
que has escapado por las vías férreas
y has abolido ejércitos en mi nombre
y has abandonado ciudades enteras a tus pies

Cuando sepa la muerte que por fin estás solo
al borde del camino
donde las tardes ya se pierden
y los niños se revientan
como pájaros locos
y el molino da vueltas y vueltas y vueltas

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Cuando caigan los monumentos dedicados al tiempo
y se rasguen sus vestiduras los curas dilectos de la ciudad
y se encuentren en una calle cualquiera tu mano y la mía
y se pronuncien discursos en tu nombre
a pesar de las tragedias y de los tributos

Cuando todo sea de piedra o de raíz o de aguaviva
cuando todo se desprenda y caiga y se derrumbe
cuando todo sea una pira funeraria
una gota de rocío una esencia de sudor

cuando así
pasen las cosas
una y otra vez
cuando así
pasen las cosas
una y otra vez
y se repitan
y se repitan
una y otra vez
y se repitan
y de nuevo
y vuelta a repetir
y a empezar de nuevo
y repetir y decir lo dicho
y cantar lo cantado
y decir lo ya dicho
una vez más y repetir
como todos los ciclos
como todos los tiempos
como las últimas verdades

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

como todas las últimas verdades
que no dijimos que no supimos entender
que nos guardamos que violamos que olvidamos
una y otra vez cuando repetimos lo ya dicho
y repetimos
y repetimos
y ya no sabemos decir otra cosa
y no salimos
y no salimos
y nos quedamos
y nos quedamos
dormidos una y otra vez sobre la misma cama
sobre la misma mentira
sobre la misma tierra infecta
sobre el mismo pasto amargo
sobre féretros desnudos
que caen del cielo sobre nuestras cabezas rapadas
sobre nuestros muslos raquíticos
sobre nuestras manos huesudas
sobre nuestras palabras de piedra
como astros y cometas y piedras que caen y vuelven a caer
y no dejan de caer y siguen cayendo y cayendo
y cayendo y cayendo y cayendo
y cayendo

Cuando todo eso pase y vuelva a pasar
cuando todo se acabe y vuelva a empezar
cuando el mundo entero se derrumbe

por fin

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Nota al pie

La música es apenas
una nota al pie de “Famous Blue Raincoat”.
La poesía es solo
un garabato al margen de tu nombre.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Los poemas de amor son ridículos

Es absurdo escribir
poemas de amor
cuando uno está enamorado
y es correspondido
o al menos cree serlo.
Es un sinsentido total
intentar versos
que en otras circunstancias
también te saldrían mal
cuando estando enamorado
sos incapaz de dejar caer
como un mazo
las palabras que necesitan caer
con toda la fuerza y la tristeza.

Es un lugar común,
perdoname,
pero no tengo nada que decirte.
Los poemas de amor
son pobres sustitutos
de la grandeza y de lo eterno.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Solo en la muerte
podemos hallar
la poesía en estado puro,
como la sal de tus labios
cuando estamos lejos.
No es posible escribir
nada decente
cuando la vida ha sido generosa.
¿Qué le vas a reprochar?
La poesía –aunque lo neguemos–
es un veneno sutil
que igual salva que nos pierde.
Es un pozo negro y hondo
para abrevar los días malos
que se suceden como fardos
muy pesados
insolentes.

A veces me siento a escribirte
versos como cuando fuimos adolescentes
y empezábamos a salir
y lo único que resulta
son lamentables odas de nada,
castillos de aire
vacíos.

Mi amor está aquí,
en mis rodillas, en mis manos,
en esta espalda que levemente
ya empieza a encorvarse.
Mi amor por vos es una estatua de sal
lejos del agua.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Es un amor intacto,
y con amores intactos nadie construyó
nada importante.

Los hombres hacemos puentes
porque queremos llegar al otro lado.
Elevamos torres porque queremos habitarlas
con mujeres gigantes y valientes.
Componemos oratorios
a los pies de las basílicas
para llamar a sus puertas cada tanto.
Pero si ya llegamos,
si ya habitamos esas torres,
si ya no hay puertas entre nosotros
¿para qué decir nada, escribir nada?

Solo los muros de piedra
que entre nosotros se yerguen
podrían salvarme
y podrían dejarme
escribir un último poema de amor
a pesar de todo
a pesar de vos
del viento.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Dame tu risa, precioso ángel, dame tu risa
(Un último poema de amor)

[Exordio]

Empecé este libro con la firme idea
de demostrar cuán felices
o infelices son los escritores.
Sometidos a largas penas de pan y agua
son capaces de dar de sí
las peras de un olmo viejo y seco.

Empecé a escribir y pensé
en la infelicidad de Fausto.
Me di cuenta de que el amor requiere
de una disposición de ánimo y de un temple
únicos e inéditos.

Fui cambiando de trajes
página tras página
pero lo único que buscaba en verdad
era tu risa, precioso ángel.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Tu risa, largamente negada;
tu risa como una viga enorme
que me tiene en pie en medio del mundo.
Tu risa, solo tu risa, nada más.

[Exposición]

Cada vez que pienso en vos
la tarde cae sobre la colina,
la flor azul de mi tristeza muere
y emerge la rosa púrpura
del deseo.
Entonces, quisiera dormirme
en tus regazos
y no separarme jamás.

Pero no.

No hay ni una colina
ni rosas en los campos.

La lluvia ha empezado
a caer
y busco refugio.

En mi cocina
preparo una crema
de finas hierbas.
Con un cuchillo
marco las estaciones

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

en un calendario que consta
solo de un mes eterno,
mientras un vapor negrísimo
envuelve toda la habitación.

[Confirmatio]

Somos, día con día,
criaturas dóciles,
a la espera de migajas
–cuando menos–,
aunque soñemos con alas gigantescas
que se despliegan en un fondo azul,
inusitado.

Nuestras casas son la tierra sagrada.
Nuestros sueños pergaminos olvidados.

Probé un pacto con el diablo
pero salí estafado.
Sin duda la historia
es una pésima consejera.

Me armé de la fe de mis padres
y me arrojé al vacío
seguro de ver tus manos en el último segundo.
Lo aposté todo y todo lo perdí,
como ha hecho cada hombre
sobre la faz de la tierra.

Irresponsable, inmaduro, torpe,

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

jugué como un niño sobreprotegido
que jamás conocería la tristeza.

No es culpa de nadie. No es culpa de mi familia:
creer que el mundo es bueno porque es nuestro.

[Peroratio]

Aquí estoy, finalmente,
extasiado y abatido.
Si el pacto con el diablo
se probó verdadero,
te pido, Margarita,
que me salvés.
Permanecé a mi lado.
Salvame por vez última.
De por sí el mundo
es oscuro y tan solo
tu risa lo ilumina.

Dame tu risa,
precioso ángel,
dame tu risa;
quitame el peso
de arrojar estas
palabras vacuas
a la gente. Que sea
tu risa el bálsamo
para abandonar esta
manía inútil
de los versos.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Pues no quiero escribir
y –ciertamente,
lo sé bien– nadie
que esté feliz
escribe.

Alajuela, setiembre de 2011-enero de 2017

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Notas

§ El título del libro es una frase que solía repetir el teórico literario y psicoanalista costarricense Manuel Picado. A lo mejor el origen sea otro, pero lo que importa aquí es su gesto. Esta es mi forma de agradecerle por todo.

§ El epígrafe de Mircea Cărtărescu pertenece al relato "El ruletista", que abre el libro *Nostalgia* (trad. de Marian Ochoa de Eribe, introd. de Edmundo Paz Soldán, 4.ª reimp., España: Impedimenta, 2015, pp. 15-39 [título original, "Nostalgia", 1993]).

§ "Para salvarse" es una versión libérrima de textos de Osip Mandelstam.

§ "Para ser una leyenda". El verso final es una frase que mi *xará*, G.A.Chaves, escribió en sus observaciones a otro poema de este libro. A un comentario suyo le debo también haber completado el texto "Lennon…".

§ "Una temporada en el Hotel Lautréamont". El epígrafe está tomado de la película *The Shining* (EE.UU., 1980), de Stanley Kubrick. Luis Moreno Villamediana fue quien me puso sobre la pista de que John Ashbery ya tenía un *Hotel Lautréamont*, pero que el poema guarda más relación con el *Hotel Insomnia*, de Charles Simic. Curiosamente, ambos libros se publicaron en el mismo año: 1992.

§ "¡Y luego dirán que no matan las penas!". El título es la frase del final que pronuncia Domingo al observar a Orfeo, en *Niebla*, nivola de Miguel de Unamuno (Colección Popular de Cultura Universal, Managua: Editorial Nueva Nicaragua, 1987, p. 261). En la *Odisea*, Argos, el perro de Odiseo, es el primero que lo reconoce cuando este

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

regresa a Ítaca. Hachikō (Japón, 1923-1935) es un perro recordado por su lealtad: todos los días esperaba a su amo, Eisaburō Ueno, en la estación de tren. Cuando este sufrió un ataque cardíaco y no llegó, el perro no regresó a la casa y se quedó a vivir en dicha estación durante nueve años, hasta su propia muerte.

§ "Poética n.° 7". La segunda parte de este texto es una afirmación que solía hacer Luis Antonio Bedoya, a quien está dedicado el texto.

§ "Voluntad de estilo". Este texto empezaba hablando sobre derechos de autor, con las nociones de "autoría", "pertenencia", "propiedad intelectual". ¿Cómo podemos atribuir frases, ideas, libros completos a una persona y no a otra? ¿Dónde está el límite que lleva a unos a pagar indemnizaciones por plagio –y por ende al escarnio de la historia, o peor, al olvido– y a otros a la inmortalidad del genio consumado?

§ "Porno: memorial de Belladonna". Belladonna es el nombre artístico de Michelle Anne Sinclair (Biloxi, Mississippi, 1981), exactriz, directora y productora de cine porno. Recientemente ha aparecido en películas no pornográficas.

§ "Experimento n.° 9 (*A la manera de Miłosz*)" hace referencia al poema "Encuentro", del libro *Salvación* (1945), de Cesław Miłosz, contenido en el volumen *Tierra inalcanzable. Antología poética* (trad., sel. y pról. de Xavier Farré, Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2011, p 69).

§ "Matrimonio". Antecedentes sobran, pero en el 2015, cuatro hechos alrededor del mundo se sucedieron en pocos meses: Irlanda convocó a un referendo para decidir si se legalizaban las uniones entre personas del mismo sexo. Ganó el sí. En Costa Rica, un juez reconoció como legal la unión de hecho de una pareja homosexual que había presentado un recurso dos años antes y una pareja de mujeres logró casarse debido a un error registral. La Corte Suprema de los Estados Unidos legalizó las uniones entre personas del mismo sexo en toda la nación.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

§ "El Rey del Insomnio". El título es de una pintura del artista costarricense Crístofer Arias (óleo sobre lienzo, 45 x 35 cm, 2008, colección privada). El poema como tal fue escrito a finales del 2012. En el 2015, en el libro *The Lunatic*, de Charles Simic, aparece el poema "About Myself", cuyo primer verso dice: "I'm the uncrowned king of the insomniacs" [Soy el rey sin corona de los insomnes]. Otra feliz coincidencia.

§ "¿Quién no añora la tercera guerra mundial?". La frase entrecomillada es de Alessandro Baricco, *Homero, Ilíada* (trad. de X.G. Rovira, 5.ª ed., Colección Compactos, Barcelona: Anagrama, 2015, 192 pp.).

§ "Los poemas de amor son ridículos" es una obvia referencia al texto del escritor portugués Álvaro de Campos, "Todas las cartas de amor son ridículas", y a las cartas que escribió Fernando Pessoa para su novia, Ophélia Queiroz.

VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Agradecimientos

A Alberto Calvo,
a G.A. Chaves,
a Luis Chaves,
a Fabián Coto Chaves,
a Byron Espinoza,
a Germán Hernández,
a Andrea Mickus,
a Luis Moreno Villamediana
a Silvia Piranesi
y a Eduardo Valverde
–quienes leyeron versiones preliminares de este libro–,
por su generosidad, por su tiempo, por sus observaciones
y por sus invaluables sugerencias

A Carlos Cortés,
a Gladys González
y a Ezequiel Zaidenwerg,
por sus palabras

A Aerolo Nebulaes,
por *El sembrador*

A Rebeca Hernández Hasbun,
por la inolvidable sesión de fotos

A las revistas *Conjetura* (Costa Rica) y *Otro Páramo* (Colombia),
que publicaron previamente varios de los poemas

A ibe.tv (España) y al Canal de la UCR (Costa Rica),
por el video del poema "Variaciones sobre el tema de Fausto",
para el programa *El Poema de la Semana* (episodio 7, 8.va temporada)

A Diego Mellado y a Nadar Ediciones,
por esto y más, por todo

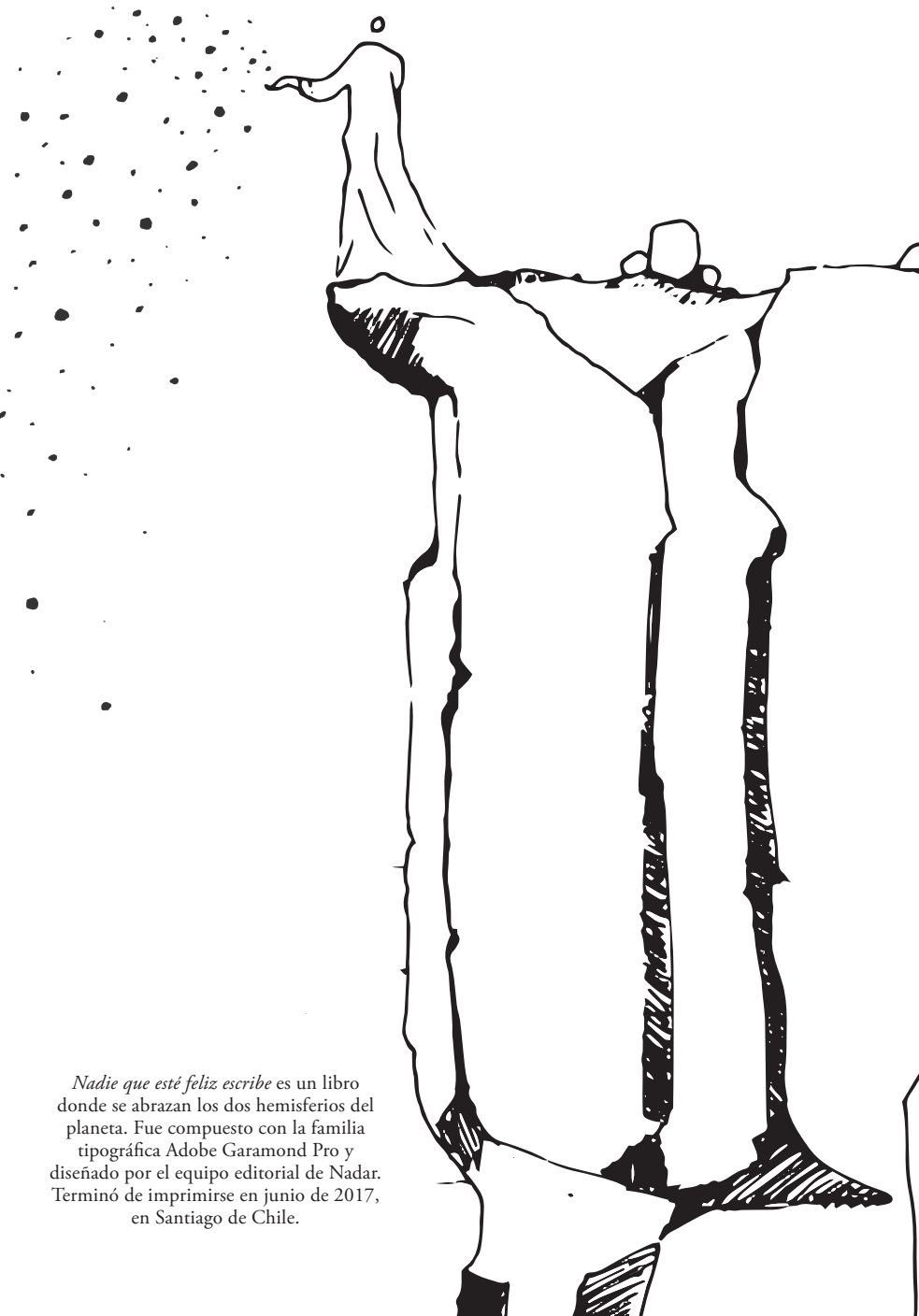
VERSIÓN DIGITAL NO COMERCIALIZABLE

Índice

Variaciones sobre el tema de Fausto	11
Tesis doctoral	13
Guadalajara	16
Escolio	17
Cosas concretas y rotundas	18
Enseñanza de la muerte	20
como un segundo idioma	20
Para salvarse	22
Falacia naturalista	23
Para ser leyenda	24
La poesía como experiencia concreta	27
Sordera	29
Para una fenomenología de las frutas	30
Para regar un jardín (*Método eficaz*)	32
Después de Saussure	33
La transformación de la casa	34
Para una ética	36
La muerte jamás tendrá tus ojos	37
Poética n.° 7	39
Voluntad de estilo	40
Porno: memorial de Belladonna	41
Una temporada en el Hotel Lautréamont	44
"¡Y luego dirán que no matan las penas!"	46

Experimento n.° 9 (*A la manera de Miłosz*) 48
Matrimonio 49
Historia (*Refutación de Leibniz*) 50
El Rey del Insomnio 51
Hormigueros (*Obvia metáfora entomológica*) 52
Lennon o de la violencia en el arte
o del efecto de las drogas
o de la angustia de las influencias según Bloom 54
El copero (*Fábula mínima sobre el hielo*) 57
Horror vacui 59
¿Quién no añora la tercera guerra mundial? 61
Avispas eusociales (*Familia Vespidae*) 63
Claridad 65
Metamorfosis 67
Fuentes de hierro fundido 68
Revelaciones 70
Nota al pie 73
Los poemas de amor son ridículos 74
Dame tu risa, precioso ángel, dame tu risa
(*Un último poema de amor*) 77

Notas 83
Agradecimientos 87



Nadie que esté feliz escribe es un libro donde se abrazan los dos hemisferios del planeta. Fue compuesto con la familia tipográfica Adobe Garamond Pro y diseñado por el equipo editorial de Nadar. Terminó de imprimirse en junio de 2017, en Santiago de Chile.